

Abrir las páginas del libro de la vida de un consagrado no es encontrarlo siempre con acentos res gratos o con pasajes felices.

Por lo común la existencia de los grandes valores es un Vía Crucis, seguido por los caminos sombrados con las espinas de las incomprendiciones, cuando no de los odios desatados y de la envidia; mucha maduración de los intelectos, que no pierden su gloria y se empeña por conseguir que no turjen.

Estas son imágenes; imágenes que se retratan en personas y en hechos vividos. Acellos que para la gloria de un país de una raza y de una nación/dad nueva y brillante, caracterizan por sus mismos valores intelectuales, cui minaron en la superación de los errores hasta arribar a las cumbres del cielo divino que reciben de las manos latentes del poeta, del Homenaje Víctor Hugo: Gabriela Mistral y, ahora, Pablo Neruda, con cuyos sentimientos de eternidad evitan la escisión siniestra viva de los tiempos; la voz del pueblo, el vocero que no muere porque es un universo y pensamiento de la Humanidad.

Pablo Neruda ha agregado nuevo laurel a sus triunfos ya innumerables en sus afines políticos y literarios. Es ahora el Premio No-

bel de Literatura de 1971, para gloria de Chile y de su amado pueblo que ostenta el honor inmenso de contar con los dos grandes máximos discípulos y herederos de la América Latina.

Por qué Nicanor Ricardo Reyes Bustamante debería llamarse Pablo Neruda? No es por simple admiración al vate polaco del mismo nombre, que él también tiene sino que adversas circunstancias lo obligan a ese cambio desde muy pequeño, cuando en medio de una infancia triste, temerosa e infeliz sus preoces inquietudes literarias para escapar a las iras de su padre, furibundo opositor a que escribiera porque, según él, debía dedicarse a trabajos más comunes.

Pero el alma de los genios no se contiene ni se extingue ante la adversidad, y Nicanor Reyes habrá de seguir cumpliendo tras Pa-

blo Neruda, para seguir por el camino instintivo y vocacional que le había señalado el destino.

Es así como se CONSAGRA por fin el poeta, que se incorpora a la vida cultural, a la diplomacia y a las actividades políticas y políticas. Porque Pablo Neruda, con ser Embajador de reciente nombramiento ante el Gobierno de Francia, no es un advenedizo en la diplomacia, puesto que muchos años antes, había servido los cargos consulares en España y otros países.

La revolución española, lo sorprende en la legendaria tierra de Cervantes. Sus ojos y su pensamiento se saturan con la tragedia, propia de un gran pueblo, y con la furia del franquismo más inconsciente y el descontrol del anarquismo, que lo entragan a la reflexiva constución de promocionar por su laureado al

Partido Comunista, que él sigue apoyando como el movimiento doctrinal mejor organizado y que más se avanza con su ver insólito.

Sus preocupaciones diplomáticas y políticas no interfieren en su carrera literaria y política hacia los pódiums del éxito, siempre creciente.

Muy pronto su obra se une universaliza y obtiene por ello el Premio Stalin de Literatura, esa sagratoria para los Intelectuales del mundo socialista, al que, sonado ahora el Nobel de igual jerarquía, lo convierten en el poeta y escritor único que en el mundo detesta los dos más altos galardones acorreados para premiar en una persona las más mas cualidades literarias.

Pablo Neruda junto a Gabriela Mistral merecen el unánime reconocimiento del pueblo de

Chile, por haber escalado ambos los elevados picos del literato universal, cuyo logro no es fácil cuando no se nace dotado de la genialidad y de la capacidad para convertir en páginas maravillosas las emociones, las inquietudes y los sentimientos de raza y pueblo, por lo vernacular y por la creación de nuevas escuelas poéticas, que se forjan en otros canones de la composición, en la nueva métrica y el estilo de la escritura, fresco y radiante, en un idioma renovado y sacrificado de los anacronismos que el tiempo va poniendo irremediablemente sobre la lengua de Castilla, en tanto que en Pablo Neruda tiene resonancia, perfiles y acentos indomericables sin trasgredir lo básico de su herencia Rómica.

Y ayer se ha cumplido con creces la visiónaria profecía del maestro poeta granadino, Federico García Lorca, fusilado cobarde mente a manos del franquismo, que cuando tuviera contactos anáticos y literarios con Pablo Neruda, allí en la Escuela de 1936, que contemplaba ya al sacrificio su volucionario, de él dijera:

... La poesía de Pablo Neruda se levanta con un tono nunca igualado en América, de pasión, de ternura y de sinceridad".

Neruda, Premio Nobel de Literatura 1971 [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Neruda, Premio Nobel de Literatura 1971 [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)